



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:,

Ayer en la noche, aproximadamente a las 23,30, en la enfermería “Regina degli Apostoli” de la comunidad de Alba, el Padre llamó a sí a nuestra hermana

CAMBIELLI MARIA Sor MARIA GABRIELLA
Nacida en Sant’Angelo Lodigiano el 27 de junio de 1925

Como el apóstol Bernabé, de quien hacemos memoria hoy, Sor M. Gabriella fue “una mujer virtuosa, llena de fe y de Espíritu Santo”, “puesta aparte” para anunciar el Evangelio de Cristo con la vida y con los medios de comunicación social, que paso a paso le iban ofreciendo. Entró en la congregación en la casa de Alba, el 12 de agosto de 1947. Era fruto de una intensa tarea de oración, de acción y de ofrecimientos de la comunidad de Lodi, que se había propuesto dedicar a la Virgen una corona de doce estrellas, es decir, doce vocaciones. Realmente, en el transcurso de dos años, entraron doce bellas jóvenes de la diócesis de Lodi, que enriquecieron la congregación con su entusiasmo y preparación.

Vivió en Roma el tiempo de noviciado, que concluyó con la primera profesión en el Año Santo, el 19 de marzo de 1950. Después de un breve período transcurrido en las comunidades de Milán y Verona, inició en 1951, aquel largo servicio en las agencias “San Pablo Film” que caracterizó su vida paulina. Sor Gabriella misma narraba algunos años atrás, su intenso *currículo* apostólico:

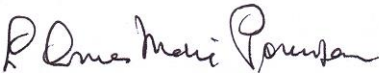
“Trabajé en el apostolado del cine por casi cuarenta años (1950-1990) y ofrecí mi aporte en las agencias San Pablo Film de Turín, Roma, Ancona, Nápoles, Bolonia, Udine y Cosenza, dedicada a la programación y a la animación. Agradezco a Dios por esta experiencia muy bella y enriquecedora. Siempre trabajé con gusto en este sector, y con mucho amor, porque estaba convencida que con el lenguaje de la imagen y del sonido se llega y se involucra más fácilmente a las personas. Fue sí un tipo de apostolado que me requería extras y fatigas, especialmente cuando íbamos a visitar parroquias, centros culturales y escuelas, o cuando íbamos a colonias y campamentos. Sin embargo, el Señor siempre me dio salud e impulso o apostólico. Recuerdo los años ocupados en esta actividad como los más bellos de mi vida”.

En realidad, en las agencias, Sor M. Gabriella fue una presencia activa, serena y pronta a responder con competencia a las expectativas de los clientes y de los encargados de las salas cinematográficas. Para ser más idónea en el servicio que le iban pidiendo, frecuentó al inicio de los años Setenta, un curso de cinematografía. Escribía en 1969: “No tengo ningún deseo respecto al oficio y a la casa, estoy contenta de lo que me ha asignado la obediencia, no obstante sea difícil y delicado. Estoy segura que cuando se está dispuesta a hacer lo que los superiores disponen, el Señor no deja faltar las gracias necesarias para cumplir mejor nuestro deber”.

En Mestre y en Rimini, desempeñó también el servicio de superiora local y, al cerrarse las agencias San Pablo Film, se integró con total disponibilidad en las librerías de Ancona, Turín y Mestre. Desde el 2002 se encontraba en Alba donde siguió prestándose con generosidad y alegría en muchos pequeños servicios compatibles con su salud. Desde hace algunos años tuvo que retirarse en la enfermería debido a diversas y graves complicaciones pulmonares y de corazón. Su espléndida sonrisa y sus ojos luminosos la acompañaron también en los últimos días, cuando ya no se podía operar quirúrgicamente para resolver el grave problema de una hernia estrangulada en el intestino.

Sor M. Gabriella fue a cantar en el coro de los apóstoles aquel “canto nuevo” de los resucitados, aquel canto que proclama las maravillas del Señor y anuncia eternamente su salvación.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 11 junio de 2009.